

CARLOS EDMUNDO DE ORY
AEROLITOS COMPLETOS

PRÓLOGO DE
IGNACIO F. GARMENDIA

EDICIÓN DE
CARMEN SÁNCHEZ Y LAURE LACHÉROY

f

2022
FIRMAMENTO

NOTA DE LAS EDITORAS

La presente edición reúne por vez primera, en su integridad, toda la escritura aforística de Carlos Edmundo de Ory. Articulado por el autor bajo sucesivas formulaciones, dicho *corpus* abarca desde principios de la década de los cincuenta hasta la fecha de su fallecimiento, en el año 2010.

El volumen comprende un total de 2.453 textos (designados primero como «ocurrencias», más tarde como «mínimas» y finalmente como «aerolitos»), 257 de los cuales no habían visto la luz hasta ahora. Puesto que muchos de los publicados aparecerían de forma recurrente en distintos libros y revistas literarias, se ha creído oportuno consignar, a partir del cotejo de variantes, la última redacción validada por el autor.

Se han revisado y comparado asimismo todos los aerolitos contenidos en los cuadernos, archivos y manuscritos custodiados en la actualidad por la Fundación Carlos Edmundo de Ory con los registros textuales ya aparecidos en formato libro. Dicho contraste ha propiciado la recuperación de una nutrida serie de inéditos incluidos en la sección final de este volumen.

Las editoras han procurado respetar el espíritu creativo del autor en todas aquellas decisiones orientadas a preservar la coherencia orgánica del conjunto. Así, los

aforismos de las distintas publicaciones autorizadas se han ido intercalando bajo criterios de alternancia y correspondencia a fin de que el lector pueda aprehender *naturalmente* la pluralidad temática y formal asociada al universo de los aerolitos, descartando con ello establecer una ordenación cronológica o regida por cualquier otro afán de sistematicidad.

De igual modo, y dada la variada procedencia de las fuentes y ediciones consultadas, se ha optado por unificar la tipografía distintiva del autor siguiendo las indicaciones efectuadas por el propio Ory en la correspondencia privada con sus editores.

AEROLITOS

Sin previo silencio las palabras no suenan.

Bajo las estrellas brutales duerme el hombre.

Mi divisa de autor: prefiero las ratas a las erratas.

La palabra pregunta al silencio: ¿me escuchas?, y no obtiene respuesta.

El Bien y el Mar.

Alto y bajo de la cabeza: la mente y el mentón.

El hombre es un misterio estropeado.

Los más famosos lavados de manos: Pilatos y Lady Macbeth.

Hay científicos que creen en Dios.

La cara más cara es la máscara.

Diálogo entre un poeta y un músico.

Baudelaire: Yo soy el autor de *Las flores del mal*.

Tartini: Y yo de la *Sonata del Diablo*.

Escultor de la praxis: Praxíteles.

Homo homini deus est / Homo excrementus est.

Heidegger fue llamado *rey secreto del pensamiento*.

Verte que te quiero verte (homenaje a Federico).

Albert Einstein aseguró que pensaba con sus músculos.

Se dice que la noche de sus bodas las muchachas de Japón queman sus juguetes.

Como saco punta a un lápiz, saco punta a las palabras.

Mi patria es el aire que respiro.

Odio la velocidad: nunca tengo prisa.

El hombre es un fantástico peatón que duerme.

Se puede oler la música.

En el mar no hay libros.

Sartre nunca dijo nada sobre Artaud.

Todos los niños sueñan con subirse a un caballo.

En la tierra hay mucha gente. En el cielo no hay nadie.

Tiempo huevo / vida cueva.

Gassendi dijo a Descartes: «El perro tiene derecho a decir “Ladro, luego existo”».

Homero llama a los gitanos hijos de Vulcano.

«La belleza es un poco aburrida» (Somerset Maugham).

Rusia soviética, el altavoz de la estación de Bielorrusia anuncia: «¡Camaradas viajeros, nuestro tren ha llegado a la capital de nuestra patria, la ciudad-héroe de Moscú!»

Dios estaba borracho cuando me hizo.

Lo que no vemos: el viento, el silencio, el pensamiento.

En la India se les llama *Mâ* a todas las mujeres.

El humo de los barcos modifica el aspecto de las nubes.

El pianista polaco Wladyslaw Szpilman muere a los 88 años, como teclas tiene el piano.

Los pulpos tienen sus órganos genitales en el cuello.

Un alcalde de Nueva York declaró la guerra a unos 70 millones de ratas, 9 por cada habitante.

Los gitanos aborrecen a los gatos.

—¿Dónde está Dios?

—En las nubes.

Animal gracioso, el oso.

Eso que decía y repetía Heidegger hablando del poeta: «El amigo de la casa».

Vivimos en la oscuridad, a pesar del sol, y desaparecemos en la oscuridad sin sol.

Flaubert estableció un archivo sobre la estupidez humana.

Decir que las mariposas son animales es un insulto a las mariposas.

Lapones: vendedores de vientos.

Vademecum: ven conmigo.

Dicho general entre los árabes: «Mahoma se enamoró de Dios».

Todos somos epilépticos potenciales.

Metáfora de San Basilio: «la lectura es la comida de las almas».

Criaturas de Dios: sapo, caracol, babosa.

Sapiencia láctea: «La única cosa que yo aprecio es la Madre» (Lao-Tse) / «*Antiquam exquisite matrem*» (Virgilio) / «Las madres profundas» (Goethe).

En el antiguo Japón se le llamaba *flor de las olas* a la sal.

A los cinco sentidos, añadir más, más, más.

Frase cursi de Goethe: «La mujer es una copa de plata en la que el hombre deposita su fruto de oro».

La abeja silvestre Megachile hace su nido con hojas de rosas en un hueco de árbol.

Sólo las piedras son inocentes, como dijo Hegel.

Apodote ta Kaisaros Kaisari o Dad al César lo que es del César.

«Cuando yo amo a alguien, le amo más en el invierno que en el verano» (Nietzsche, *Así habló Zaratustra*).

Carducci escribió un himno a Satán.

«Maldito el día en que nací» (Jeremías).

Paronimia curiosa: Gólgota / Góngora.

Un verso de César Vallejo: ... *de esta existencia que todaviiza / perenne imperfección* (poema xxxvi, *Trilce*).